



Denis Chegaray, Erlens Calabulg y Marie Claude Benoit, en una escena del Quijote («Morir cuerdo y vivir loco»), rodado en Consuegra.

inmenso goce— que provocan en ciertos hombres ciertas creaciones del espíritu de otros le estará definitivamente vedado. Su receptor humano, brutalizado desde su infancia, nunca podrá sintonizar ciertas ondas. La única política cultural que yo acepto es la que revela —denuncia, podría decirse— al público la existencia de un mundo sensible que él no puede percibir, pero que podría.

La revelación de tesoros acumulados por algunos en perjuicio de la gran mayoría; a veces, Berzosa actúa por analogía, y cuando descubre las inmensas reservas pictóricas almacenadas por tal o cual Banco español (en *El Greco*) está mostrando que no es eso sólo lo que se le oculta al pueblo. Y el gran hallazgo de Berzosa consiste «en salirse del terreno neutro en que tratan de colocarse otros cineastas: él toma partido, haciendo desempeñar a los personajes su propio papel». El efecto es a menudo de una comunidad irresistible.

—La realidad no se puede captar tal y como es, por razones de espacio y tiempo. Hay que seleccionar, y la forma de hacerlo consiste en pedirles a los personajes reales que interpreten su personaje. En esta interpretación hay una especie de comprensión de la realidad que hace resaltar los aspectos más importantes de una personalidad. El problema con que me encuentro es la contradicción que existe entre la simpatía y la comprensión que al cabo me inspiran estos personajes y los aspectos negativos que ellos representan en las instituciones. Por eso el resultado es una mezcla de crueldad y de ternura.

En las Conversaciones de Aix-en-Provence, que reúnen a representantes de las televisiones del mundo entero, el único español presente fue José María Berzosa... con dos obras producidas por la Televisión francesa. A pesar de haber rodado más de la mitad de su obra en España, ninguna película suya ha sido programada por Televisión Española, y nunca se le hicieron proposiciones para filmar para la televisión española.

—Los contratos que he tenido con Televisión Española han sido muy agradables siempre a nivel personal. He obtenido asistencia técnica, y mis relaciones con los técnicos españoles han sido inmejorables. Ahora bien, jamás Televisión Española ha mostrado el mínimo interés en coproducir algo bajo mi dirección ni en programar mis películas.

»En cuanto a trabajar un día con Televisión Española, sería una gran satisfacción, pero sólo lo podría aceptar en las mismas condiciones de libertad e independencia que me ofrecen en la Televisión francesa, que es casi absoluta, y sólo tengo limitaciones financieras.

Por ahora, Berzosa está pensando en su nuevo proyecto, la adaptación de «El siglo de las luces».

—Ya hablé extensamente de ello con Carpentier, a quien le seduce la idea. A mí me atrae la dificultad de encontrar un lenguaje plástico que corresponda al barroco de Carpentier. El gran problema es que se tratará de una producción muy cara. La Televisión cubana está dispuesta a participar, y también la francesa. Creo que podré realizarlo. ■ (Fotos Archivo ORTF y GALVEZ.)

